# Saturno en la Primera

Los que tienen a Saturno en la casa Uno se muestran renuentes ante

el contacto con la vida como tal. Se aventuran cautelosamente, esperando lo peor. y les preocupa invariablemente la idea de que no tendrán éxito. Y sin embargo, es necesario que se pongan a prueba. Es como si llevaran sobre los hombros un hombrecillo que les regañase diciéndoles continuamente: «Lo siento, pero eso no sirve: tú sabes que eres capaz

de hacerlo mejor». Se imaginan que los demás están constantemente juzgándolos. cuando en realidad lo que constituye el mayor problema es su propia autocrítica.

Es probable que Saturno en la Primera casa experimente incluso el cuerpo físico como algo torpe, burdo e incómodo, o también que sienta que su personalidad es inadecuada y carece de condiciones sociales.

Dada su dificultad para sentirse cómodos y relajados, estos nativos pueden presentarse en actitudes de austeridad o retraimiento. También, temerosos de parecer tontos si no andan con cuidado, suelen cultivar en todo lo que hacen un porte sumamente digno. Aun si vistos desde afuera parecen frivolos y superficiales, es posible que esa máscara oculte algo de inseguro y problemático. Otros pueden interpretar esa falta de confianza y esa reticencia como frialdad y hostilidad.

Por lo general, son personas que tienen (o que pueden cultivar) un

buen sentido de la responsabilidad, y están dispuestas a trabajar duro en la vida. Esto puede generarse en la necesidad de demostrar al mundo lo que valen, en un deseo de recibir alguna forma de validación colectiva que les asegure que «están bien», que son aceptables. Por estas razones, es posible que sean ambiciosos y que exhiban una determinación férrea de salir adelante.

Es muy frecuente que hayan experimentado dificultades o restricciones en sus primeros años de vida. Quizás hayan sentido que su entorno era inseguro, o que no tenían apoyo en sus intentos de libre expresión

y de creatividad personal, como si los aplastasen cada vez que intentaban salirse de lo establecido. Otros quizá se hayan visto cargados de preocupaciones y responsabilidades que no correspondían a su poca edad. Pero más adelante, estos nativos pueden, generalmente, compensar la carencia de alegría y de espontaneidad que no tuvieron de niños.

Físicamente, quienes tienen a Saturno en ascenso tienden a ser delgados. y es frecuente que su cara tenga una estructura facial característica. Si Saturno se encuentra en los primeros grados del Ascendente, es probable que el nacimiento haya sido difícil, como si la persona se hubiera resistido efectivamente a la encarnación. En este caso. es probable que todas las fases nuevas de la vida sean encaradas con el mismo grado de trauma, temerosa expectativa y cautela. Y sin embargo, si se fijan objetivos sensatos y realistas, son personas que generalmente consiguen alcanzar lo que quieren en la vida.

# Saturno en la Segunda

El emplazamiento de Saturno en la carta indica dónde están las expectativas de dificultades, limitaciones y pruebas difíciles. En la casa Dos. la inseguridad y los sentimientos de inadecuación se dan en la esfera del dinero, las posesiones, los valores y los recursos. Como creen que su sentimiento de valor o de seguridad no puede venirles de otros, las gentes con este emplazamiento sienten una imperiosa necesidad de triunfar solos. Aun cuando reciban dinero por matrimonio o por herencia, seguirán obteniendo mayor satisfacción de lo que ellos mismos ganan. Como en

el caso del príncipe Carlos, con Saturno en Virgo en la Segunda, hay quienes pueden nacer con dinero, sin por eso dejar de sentir que los «observan». o que los ponen a prueba en cuestiones de administración; es decir, que vigilan con qué prudencia y eficacia son capaces de usar su dinero.

Aunque las dificultades financieras no constituyen una situación

muy agradable, en ocasiones sirven de impulso para obligar a la gente a que cultive sus habilidades y su potencial mejor que si no tuviera ningún problema con el dinero. También he visto casos en que alguien que tiene a Saturno en la casa Dos acumula una cantidad enorme de dinero y de posesiones, sin por eso dejar de sentirse angustiado y amenazado en su seguridad. Por esta razón, esa posición de Saturno podría indicar

«el avaro», el que necesita guardar y conservar todo a buen recaudo por temor de que se lo arrebaten.

En un nivel más profundo, es frecuente que los que tienen este emplazamiento no estén seguros de su propio valor innato, o que les falte confianza en su capacidad de enfrentarse de manera efectiva con el mundo material. Es probable que algunos lo compensen procurando demostrarse a sí mismos que la tienen por mediación de los signos más convencio-

nales y externos del éxito: «Claro que soy capaz, si tengo una hermosa casa en un barrio elegante, y dos coches en el garaje». Otros disimulan su preocupación por estas cosas restando importancia al dinero y a la esfera material de la vida en general.

Los recursos internos de Saturno en esta casa se definen por un planeamiento cauteloso, por el tacto, la perseverancia y la paciencia. Allí donde está Saturno en la carta es donde tenemos el potencial necesario para convertir las dificultades en ventajas. Al enfrentar los retos del mundo material, y descubrir asi su propia valía, los nativos con Saturno en la casa Dos sienten el acicate que los impulsa a mayores logros y a una apreciación más profunda de la vida en general.

Encontramos un ejemplo de este emplazamiento en el gurú Maharaji,

que a los catorce años llegó a los Estados Unidos, proveniente de la India.

Tiene a Saturno en la casa Dos, y ganó su dinero enseñando su religión y su filosofía en un país extranjero (Sagitario).

# Saturno en la Tercera

Uno de los principales problemas para quienes tienen a Saturno en esta casa es expresarse de manera que la gente pueda entenderlos. Es posible que hayan sentido su entorno inicial como adverso o peligroso para su seguridad, y poco conducente, por ende, a intercambios fáciles

y abiertos con otras personas. Como resultado, puede ser que vayan por el mundo creyendo que nadie entiende de qué están hablando, o guardándose lo que sienten y lo que piensan por temor de ser mal interpretados, o de que eso pueda ser usado en contra de ellos. Es probable que parezcan tímidos, altivos, arrogantes o estúpidos, cuando en realidad lo que pasa es que les cuesta comunicarse.

Esas inseguridades referentes a su capacidad de comunicación y a su inteligencia pueden tener repercusiones diversas. Para compensar su sensación de inadecuación en este terreno, estos nativos intentan a veces ponerse a prueba cultivando un estilo verbal o mental exacto y preciso: es frecuente que Saturno en la Tercera manifieste el tipo de proce-

sos de pensamiento serios y ordenados que se vinculan con el cerebro izquierdo, racional y lógico. Otros disimulan su torpeza en los asun-

tos de la casa Tres optando por el antiintelectualismo y tachando despectivamente a otros, demasiado «centrados en la cabeza», de engreídos o

«seudos». Puede ser que tengan grandes dificultades para mantener una charla intrascendente, o que hablen constantemente en forma rápida

e incomprensible para no revelar qué es lo que realmente tienen en la cabeza.

En tanto que quienes tienen a Júpiter en la casa Tres se manejan

alegre y fácilmente en su entorno inmediato, siempre ávidos de ver qué es lo que les espera a la vuelta de la próxima esquina. Saturno en este emplazamiento limita la libre expresión de la persona en el movimiento. Esto puede generarse en experiencias de la niñez, en un medio que no parecía lo bastante seguro, o que no permitía ese tipo de flexibilidad.

Son nativos que en ocasiones han sufrido un paralizante sentimiento de restricción o de soledad mientras crecían. Si a los niños se los mantiene demasiado controlados durante ciertas etapas del desarrollo (la fase del primate), su natural curiosidad y su deseo de explorar, imitar y aprender diversas habilidades se verán sumamente disminuidos.' Los que tienen

a Saturno en la casa Tres pueden beneficiarse si acuden a terapias u otras técnicas que les permitan volver a vivenciar aquellas primeras formas

de movimiento y de movilidad que antes, por una o otra razón, les fueron negadas.

He visto muchos ejemplos de Saturno en esta casa en los que la falta de hermanos y hermanas dio lugar a sentimientos de privación y aisla-

miento durante la niñez. Al mismo tiempo, algunas personas que tienen este emplazamiento cuentan que han vivido a sus hermanos como cargas y restricciones. En el caso de que el nativo con Saturno en la casa Tres sea el hijo mayor, es posible que se haya visto cargado con la responsabilidad de cuidar de sus hermanos menores y darles buen ejemplo.

Por las razones que acabamos de enumerar, suele suceder que quien tiene a Saturno en este emplazamiento tropiece con dificultades al comienzo de su educación y, en general, con la adaptación escolar. Para algunos que hayan estado internados en un colegio, esta experiencia puede haber sido la de una especie de exilio o destierro. También puede haberse encontrado con demoras, obstáculos y problemas varios en viajes, ya sean cortos o largos. Mientras que Júpiter se limita a coger la maleta y salir. Saturno querrá asegurarse de tener hechas de antemano todas las reservas. Júpiter llega a la casa de un amigo a pasar el fin de semana y se encuentra en lo mejor de una fiesta. El fin de semana siguiente, cuando Saturno aparece en la misma casa, se entera de que el padre de su amigo acaba de caer enfermo.

De todas maneras, el sentido de Saturno en la casa Tres no es que el nativo esté condenado a pasarse la vida cojeando miserablemente con sus muletas y perdiendo trenes, sino que este emplazamiento es más bien una invitación a cultivar la potencialidad de una mente profunda y sólida, a retinar su capacidad de comunicarse con mayor claridad y a descubrir los placeres que proporciona el aprendizaje. Los que tienen a Saturno bien aspectado en esta casa pueden exhibir naturalmente estos rasgos, o tener menos problemas que otros nativos con el mismo emplazamiento para «entenderse» con este planeta.

# Saturno en la Cuarta (Capricornio en el IC)

La casa Cuatro representa la base de operaciones desde la cual nos enfrentamos con la vida. y esto generalmente significa nuestro hogar, pero también puede referirse a los antecedentes familiares, el arraigo y la raza. Saturno en esta casa lleva implícitas dificultades y restricciones en estos dominios.

Es probable que un niño que tenga a Saturno en esta casa no haya vivenciado el ambiente de sus primeros años como un verdadero apoyo, y que la atmósfera doméstica le haya parecido fría. nada cariñosa o en algún otro sentido limitadora. En ciertos casos que he visto, la familia de origen pasaba por un período de pobreza o estrechez material mientras el niño crecía. En otros, el problema no era el dinero, sino más bien una carencia de intimidad emocional en la familia, que oscureció la sensación de pertenencia y de bienestar del niño. De una manera o de otra, es probable que los niños que tienen este emplazamiento sientan que no

se los quiere o que la vida no está de parte de ellos. Como ciertas exigencias básicas de amor y de seguridad no están satisfechas, empiezan a preguntarse qué es lo que anda mal con ellos. Tienen hambre y no se los alimenta, o si quieren que los abracen y los tranquilicen, parece que no hubiera nadie cerca de ellos cuando más lo necesitan. Comienzan a tener la sensación de que ellos deben ser inadecuados o tener algún tipo de fallo, y el sentimiento profundo e íntimo de su propia identidad aparece

coloreado por esas inquietudes. El «yo» que albergan dentro de sí las personas que tienen a Saturno en la casa Cuatro es un «yo no soy bastante bueno».

En pocas palabras, para los niños que tienen este emplazamiento no

es fácil hallar en fuentes externas una sensación de seguridad y de bienestar. Tendrán, en cambio, que descubrir dentro de sí su propia fuerza, su solidez, sus puntos de apoyo y lo que los hace queribles. Para quien pueda lograrlo. Saturno en la casa Cuatro es, realmente, una bendición disfrazada. porque una vez que uno establece desde adentro su propio sentido del valor, el mundo exterior jamás podrá despojarlo de él. Tal es el precioso don de Saturno en la casa Cuatro.

En general, hay problemas con el padre, que a veces simplemente no está. En otros casos, está físicamente, pero psicológicamente se halla ausente. El niño puede sentirlo como un personaje frío. convencional, crítico. materialista y rígido, o como una carga y una responsabilidad por causa de la mala salud, problemas personales u otras cosas. Es fácil que los niños que tienen este emplazamiento sientan que. aun sin saber cómo. le han fallado a su padre o. peor aún. que no sólo han sido injustos con él. sino con toda la familia, el género humano, y hasta con Dios.

Crecen no sólo con un insistente sentimiento de culpa por no ser lo bastante buenos, sino también con una cantidad enorme de cólera y resentimiento reprimidos hacia quienes, en su sentir, no los aprecian y los juzgan. Desenredar esta clase de nudos jamás es fácil y. si es que alguna vez se lo consigue, llevará muchísimo tiempo. Estos nativos dan un paso importante cuando se preguntan: «¿Qué es lo que en realidad yo necesito? Quizá vean que no es tan diferente de lo que ellos creían que el rígido progenitor intentaba hacerles tragar por la fuerza. O, cuando lo descubran. pueden empezar a construirlo o buscarlo ellos mismos y dejar de preocuparse por el padre o quien fuera la figura castradora que no se lo daba. En un sentido más positivo, un buen emplazamiento de Saturno

en la Cuarta casa puede señalar un padre que es un modelo de cualidades tales como la fuerza, la hondura, la paciencia y una sensata adaptación

a los rigores y a los motivos de gozo del mundo material.

Los nativos que tienen a Saturno en la casa Cuatro están en una situación difícil. Con frecuencia se sienten profundamente incapaces y desconfían de las otras personas, y sin embargo anhelan que en su vida haya algo permanente y estable. Algunos quizá compensen su sentimiento de inseguridad mediante la adquisición de tierras o propiedades. En un nivel más mundano. Saturno en esta casa sugiere deberes y responsabilidades en el ámbito doméstico, y problemas para consolidar un hogar.

Como siempre, allí donde esté Saturno es donde el esfuerzo, la persistencia y el empeño en sacar partido de la situación, por más limitada que sea. llegan finalmente a ser fructíferos.

Las personas que tienen este emplazamiento pueden necesitar largo tiempo para establecer su fuerza interior y su identidad, pero una vez halladas, éstas tienden a ser sólidas y perdurables. Al levantar cartas de personas mayores que tenían a Saturno en esta casa. he observado que. con frecuencia, en la segunda mitad de la vida descubren lo que, en su sentir, es su obra o su misión auténtica, y llevan a la práctica con gran fervor un proyecto o un estudio.

**Capricornio en el IC** es similar en muchos sentidos a Saturno en la

casa Cuarta. La vida está edificada sobre una profunda necesidad de esta-

bilidad. y sobre la búsqueda de un sentimiento auténtico de la propia valía, dignidad y propósito. Buscar que estas cosas le lleguen de afuera puede ser incierto y decepcionante para el nativo.

# Saturno en la Quinta

En tanto que Marte y Júpiter se precipitan a la arena para empezar

a construir sus castillos. Saturno en la Quinta casa se introduce en él con pie vacilante y expresión preocupada. «¿Y si mi castillo no sirve?

Estoy seguro de que a los otros no les gustará en absoluto. ¿Tendré que hacer uno? Sí. realmente debería... todos los otros chicos lo hacen. Mira, a todos les gustó mucho el castillo de Juan... ¿si hicera uno como ése?» Entretanto. Marte ya tiene terminado el suyo. y Júpiter está a punto de hacerlo (es más grande que el de Marte). Saturno sigue rumiando: «¿No habrá una pala mejor? ¿Cuáles son los principios básicos de la construcción de castillos de arena? Será mejor que lo organice todo de antemano». Marte y Júpiter ya se han ido de la zona de arena y están jugando con los columpios, mientras se pone el sol y Saturno sigue asegurando firmemente los cimientos de su castillo...

Más tarde en la vida estos nativos tienen la misma dificultad para expresar libremente su individualidad y su creatividad personal. Quieren desesperadamente que los amen por lo que tienen de especiales y originales. y sin embargo, sienten que es precisamente el hecho de que son diferentes lo que mantendrá alejados a los otros. ¿Qué es lo que funciona mal?

Por una razón u otra, «el niño juguetón» que llevan dentro ha sido rechazado. La psicóloga Karen Horney cree que. de la misma manera que de una semilla de pera crece un peral, los seres humanos desarrollan naturalmente su potencial intrínseco, siempre y cuando no se interpongan en su camino diversas circunstancias adversas. Sin embargo, es muy frecuente que los niños sólo se sientan amados y aceptados cuando están viviendo a la altura de lo que sus padres desean de ellos. En lugar de arriesgarse a revelar quiénes son ellos mismos, ocultarán sus peculiaridades con ánimo de adaptarse a las expectativas de los padres. Su energía se orienta entonces hacia esa imagen de lo que deben ser, en vez de desenvolverse libremente según su propio criterio. Se produce así una especie de alienación del ser real. y la espontaneidad con que éste podría

fluir queda bloqueada por la rigidez, la inseguridad y la duda. Terminan por estar observando cómo se observan, mientras su luz auténtica queda oculta por una nube. La discrepancia entre lo que son realmente y su identidad ficticia hace que se sientan desdichados e inseguros de lo que hacen. En última instancia, el reto de Saturno en esta posición los acicatea a buscar modos de liberar su espíritu creativo de la trampa en que

se encuentra. Mamá y papá ya no están vigilándolos. Lo que necesitan quienes tienen a Saturno en la casa Cinco es permitirse de cuando en cuando dar salida al niño espontáneo y juguetón que llevan dentro.

Con frecuencia carecen de *hobbies* y otros pasatiempos que les sirvan para agregar a la vida ese toque extra de placer mediante el cual su personalidad quedaría más claramente definida. De modo similar, se sienten inseguros en los asuntos del corazón: el romance condimenta la vida y hace que nos sintamos importantes y especiales, pero los que tienen a Saturno en este emplazamiento no tienen suficiente seguridad en sí mismos como para disfrutar plenamente de la parte del pastel que les toca.

Temerosos del rechazo, se muestran demasiado cautelosos, y el miedo

de parecer tontos les impide relajarse en estas situaciones. Para Saturno en la casa Quinta, divertirse es un trabajo muy duro.

Estos nativos también temen que todo lo que de ellos nazca sea inaceptable. De aquí que con frecuencia este emplazamiento vaya asociado das a quienes tienen este emplazamiento, de manera que tal vez sea prudente que planifiquen cuidadosamente cuándo empezar una familia. Es probable que estos nativos aprendan tanto de sus hijos como éstos pueden aprender de ellos.

Tras haber levantado bastantes cartas de artistas y actores profesionales que tienen a Saturno en esta posición, observo el curioso detalle de que parecería que tienen que convertir su expresión creativa en trabajo.

También los hay que tienen carreras en la organización o administración de las artes, o en profesiones que se relacionan con la niñez o la juventud.

# Saturno en la Sexta

Esta posición normalmente confiere capacidad para la organización y la administración, como también para prestar minuciosa atención a los

detalles. Al mismo tiempo, una necesidad compulsiva de imponer orden a su entorno puede traicionar algunos miedos más profundos, además de una desconfianza de la vida que es menester reconocer y examinar.

Con este emplazamiento, la vivencia de las rutinas y exigencias de

la vida cotidiana suele ser la de algo opresivo y excepcionalmente arduo. Atender ciertos asuntos cotidianos, como pagar la cuenta de la luz, cuidar el coche y mantener en orden la casa. puede convertirse en una cosa tan complicada y pesada como planear la ejecución de una difícil estrategia militar. Son personas que necesitan de la rutina y del ritual y, sin embargo, existe el peligro de que se sientan atrapadas y frustradas por las estructuras que ellas mismas crean.

A estos nativos se les plantean problemas de salud y respecto del adecuado funcionamiento del cuerpo. Para algunos, los problemas de salud significan un recorte o una limitación de la libertad individual, en cuanto pueden exigir dietas especiales o la restricción de ciertos ejercicios físicos que podrían acarrearles consecuencias desastrosas. Con Saturno en la casa Seis. se han de considerar los síntomas de mala salud como símbolos o mensajes que se imponen a la conciencia, y que son un ofrecimiento de despertar y cambio. El cuerpo concreta los desequilibrios del sistema en forma de malestar y de enfermedad, en un intento de hacernos ver dónde hay algo que está yendo mal en el modelo total de nuestra vida. Hay determinados problemas de salud que pueden manifestarse en las áreas saturninas, como la piel. los huesos, las rodillas y

las articulaciones. Entre los profesionales de la salud, algunos han observado que las personas que quieren hacer algo pero que continuamente

se refrenan (Saturno) tienden a ser las más propensas a la artritis y al reumatismo. En algunos casos, se ha podido referir la enfermedad de Parkinson a un miedo reprimido, que es otra característica saturnina. Los que tienen a Saturno en esta casa no sólo pueden actuar sobre su propia salud de maneras tan directas como el ejercicio y la dieta, sino también examinando y moderando actitudes psicológicas manifiesta-

mente rígidas o temerosas. Si no elude estos retos, el nativo no sólo podrá fortalecerse; crecerá también en prudencia. Este emplazamiento podría describir también a los «maniáticos de la salud» que viven pendientes

de todo lo que comen o incorporan a su cuerpo. Algunos de ellos pueden hacer carrera en profesiones relacionadas con la salud y la curación.

Si Saturno está mal aspectado, pueden crearse problemas en el ámbi-

to del trabajo. Es probable que el nativo se muestre excesivamente crítico con sus colaboradores, o que tema parecer inaceptable o incapaz a los ojos de éstos o de sus jefes. Puede que proyecte las partes borrosas y no integradas de su psique sobre las personas con quienes trabaja o a quienes emplea para que le hagan diversas tareas. Los nativos que tienen este emplazamiento encuentran su lugar en el esquema de las cosas cultivando y perfeccionando sus habilidades y capacidades susceptibles de encontrar acogida en el mercado, cosa que no necesariamente han de conseguir sin dedicación y esfuerzo, o sin pasar por un doméstico y humilde aprendizaje.

Por más trivial que pueda parecer, su relación con los animales domésticos y otros animales pequeños puede llegar a ser importante para quienes tienen este emplazamiento. La muerte o la pérdida de un perro o un gato predilecto puede abrir toda una caja de Pandora de problemas de orden psicológico o filosófico.

# Saturno en la Séptima

Las relaciones no son cosa fácil para quienes tienen a Saturno en esta casa. y sin embargo es precisamente éste el ámbito donde tendrán que enfrentarse con la necesidad de crecer y de autoexaminarse. En sus intentos de escabullirse de tales apremios, es probable que se quejen de no haber encontrado jamás el hombre -o la mujeradecuado, o que señalen como raíz del problema algún mínimo fallo en su pareja. Pero. en vez

de limitarse a culpar al destino, a la mala suerte o a una elección equivocada. harían bien en mirar dentro de sí en busca de la explicación de

tan desalentador estado de cosas.

Allí donde se encuentre Saturno está el miedo. Es muy frecuente que estas personas obstaculicen las relaciones porque les asusta la probabilidad de un contacto emocional demasiado profundo. Quizá tengan miedo del compromiso que exige una relación, y les aterre la idea de una dependencia excesiva de otra persona. En parte temiendo y en parte esperando que los hieran, no pueden arriesgarse a la vulnerabilidad que implica

una intimidad auténtica. Como suele suceder con la casa Siete, para poder rastrear los orígenes de este tipo de complejos habrá que examinar las primeras relaciones del nativo.

Hay que investigar si. tras haberse abierto afectivamente a uno de los padres, se sintieron heridos, rechazados y mal comprendidos. En este caso. es probable que sigan teniendo miedo de ser indignos de amor e inaceptables para los demás. O quizás el matrimonio de sus padres fuera algo tan atroz como para excluir la sola idea de una unión feliz. Entonces. ¿no pueden aprender de los errores de los padres"? En su búsqueda de respuestas y soluciones a cuestiones como éstas, el nativo puede enriquecer el conocimiento de sí mismo, de sus relaciones y de la vida en general. Tal es el don de Saturno en la casa Séptima.

He visto muchos ejemplos de personas con Saturno en la casa Siete que se quejan de que su pareja las limita y restringe demasiado: si no fuera por su cónyuge, podrían hacer muchas más cosas. En ocasiones esto es verdad porque, inconscientemente o no. han elegido como compañero o compañera a alguien ostensiblemente tiránico. Sin embargo, creer que su pareja es quien los refrena es una forma de autoengaño: en realidad, lo que han hecho es proyectar sobre el otro -o la otrasus propios bloqueos internos y su miedo al crecimiento. Aun cuando lle-

guen a estar libres del marido o de la mujer que supuestamente los domina, muchas personas que tienen a Saturno en esta casa se limitarán a buscar otras razones para no aventurarse a crecer y expandirse. ¿Por qué no examinar primero estos obstáculos internos?

Quizá Saturno en la casa Siete ande en busca de una pareja segura,

y en ocasiones lo menos arriesgado será aquel que no genera una pasión enorme. O. a modo de política de autoprotección. es probable que escojan deliberadamente compañeros a los que. en ciertos aspectos, consideran inadecuados o incompletos. Por consiguiente, si la relación fracasa. y la otra persona los deja plantados, siempre pueden consolarse diciéndose que están mejor sin aquel inútil aburrido. Otros dan la impresión de que escogieran compañeros con los mismos puntos débiles que ellos.

para así poder regañar al otro por los defectos que a ellos les hacen sentir desdichados.

Saturno en esta casa se manifiesta también en la búsqueda de una pareja que proporcione segundad y estabilidad a estos nativos. Por estas razones, es un emplazamiento que con frecuencia se da asociado con el casamiento con alguien mayor que el nativo, que puede ser una figura materna o paterna. Es una solución que puede funcionar, pero al precio

de mantenerlos en una situación de pequeñez y dependencia. Si les fracasa, puede ser una bendición oculta, ya que se verán obligados a desarrollar su propia fuente interior de fuerza y a sostenerse solos. Es verdad que esto no es fácil, pero invariablemente es un logro que vale la pena.

Saturno en la casa Siete puede condicionar un casamiento tardío, o hacer que el nativo no encuentre una realización más completa en una unión mientras no sea algo mayor, como si el Padre Tiempo quisiera enseñarle un par de cosillas antes de que pueda establecer una relación verdaderamente sana y recíproca.

En un terreno más mundano, los procesos judiciales pueden ser largos y complicados, y quizá sea aconsejable que se intente pactar antes de llegar a los tribunales.

# Saturno en la Octava

Si se encuentra en esta casa, Saturno genera aprensiones y dificultades en el dominio de la intimidad, el compartir y los bienes comunes.

Son nativos que pueden sentirse inseguros de lo que pueden dar, o que experimentan cierta dificultad en recibir lo que otros les ofrecen. En términos más generales, existe el temor de dejarse llevar, de mezclarse y fundirse con otra persona. Fundirse de verdad con alguien significa la muerte del uno mismo en cuanto individuo aparte, y esta perspectiva asusta a los que tienen este emplazamiento, que quieren aferrarse a lo que valoran y poseen. Además, dejarse ir en una relación implica la posibilidad de ser invadido por sentimientos que estas personas han intentado mantener rígidamente controlados, como la rabia, los celos, la envidia y otras pasiones de naturaleza primitiva e instintiva. Son personas desesperadamente ávidas de una unión íntima, y que, sin embargo, la evitan por temor de verse abrumadas por tales erupciones. Más adelante es probable que tengan dificultades para relajarse y mostrarse abiertos y confiados con el otro, y todo esto puede dar origen a problemas de orden sexual. (En la mitología, Eros y Táñalos eran hermanos, y la relación sexual es una especie de muerte de la propia individualidad.) La investigación de las causas de las inhibiciones en este campo profundiza y enriquece el conocimiento y la comprensión de sí mismo.

Dejando de lado las posibles desventajas sexuales, existen conflictos en lo que se refiere a coordinar recursos y hacer reajustes personales en las relaciones. Es probable que las creencias o los valores de la pareja

difieran de los del propio nativo y los contradigan, o bien que la persona elija un compañero o compañera que, en algún sentido, sea una carga.

Y sin embargo, colaborar con el bienestar de otros puede ser, precisamente, lo que necesita un Saturno en la Octava casa para su propio crecimiento personal. Puede haber dificultades con herencias, impuestos y contratos comerciales, y la posibilidad de que un trámite de divorcio se eternice. Algunos de estos nativos organizarán su carrera en torno al manejo del dinero de otros: banqueros, consultores de inversiones, agentes de bolsa y contables pueden tener a Saturno en esta posición.

Generalmente, y aunque eso sea lo que necesitan para madurar y profundizar más. son gente que vacila en indagar por debajo de la superficie de la vida. Es evidente que quien intenta mantener un rígido control sobre sí mismo puede asustarse mucho ante la perspectiva de la muerte física y de lo que acecha en el más allá. Son aprensiones que podrían impulsar a estos nativos a profundizar seriamente en busca de más conocimientos sobre estos temas. Un ejemplo supremo lo constituye la carta de la doctora Elisabeth Kübler-Ross. con Saturno en Escorpio en la casa Ocho. que gracias a sus investigaciones ha ayudado a miles de seres a enfrentar la muerte con nobleza y en paz.

# Saturno en la Novena

Los que tienen este emplazamiento se encuentran con Saturno-serio, metódico, conservador y aprensivoen la esfera de la religión, la filosofía, la educación superior y los viajes. Generalmente, sienten interés por la religión y la filosofía, y experimentan la necesidad de encontrar respuestas definidas para las cuestiones básicas referentes al significado y la configuración de la existencia. A diferencia de Júpiter, que en esta posición puede justificar casi cualquier cosa que quiera hacer, con Saturno en esta casa el sentimiento de lo divino está teñido por los atributos del viejo tirano: Dios es un justiciero, hosco y siempre dispuesto a castigar a los nativos por el mínimo error. Con frecuencia son personas educadas bajo el yugo de formas de religión convencionales u ortodoxas, y dotadas de un «superyó espiritual» muy fuerte y restrictivo. Saturno en la casa Nueve puede sentir que lo que a Dios le gusta y lo que le disgusta son cosas claramente definidas, y que hay reglas y leyes estrictas que describen la forma en que se ha de vivir la vida. Transgredirlas es tentar al desastre. Por consiguiente, su filosofía es práctica y utilitaria. Algunos pueden quedar atrapados en los aspectos externos de la religión, obsesionados por la estricta observancia de la ley. y olvidando totalmente que por detrás de esas formas hay un significado interno.

A la inversa, hay algunas personas que, con Saturno en esta casa, tienen tanto temor de todo lo que huela a universalidad o a principios más amplios que se ocultan tras una máscara escéptica o cínica. Sólo creerán en aquello que se puede ver. probar y demostrar. Otros quizás

-empeñados como están en concretar y especificar las verdades supremas. y en «adueñarse» de ellasemprenderán serios estudios de filosofía. teología o metafísica. Los Gauquelin encontraron este emplazamiento

en las cartas de científicos que literalmente hacen una carrera del conocimiento y la clasificación de las leyes y los principios que gobiernan la vida.

En tanto que quienes tienen a Saturno en la casa Nueve pueden abrigar el temor de no ser lo bastante buenos para Dios. les preocupa también que Dios no esté haciendo muy bien Su trabajo, y es posible que intenten asumir ellos la carga. (También pueden abrigar sentimientos similares respecto de su familia política.)

Cuando se lo encuentra en esta casa. Saturno también puede dar origen a lo que Erica Jong llamó «el miedo a volar». En tanto que Júpiter en la Novena casa cavila sobre todas las cosas que puede hacer -y que hará-. Saturno en el mismo lugar se asusta de sus propias potencialidades. y le da miedo correr riesgos. A los que tienen este emplazamiento.

cada vez que elevan los brazos hacia el cielo, se les acalambran. Expectativas a tal punto negativas no son un buen augurio para el éxito de tales aventuras. Y sin embargo, lentamente y con persistencia, estos nativos pueden ir sorteando dudas y vacilaciones hasta llegar al final... en ocasiones. incluso, antes que Júpiter, que entretanto ha cambiado de opinión

y se ha desviado en una dirección completamente opuesta.

Con ello se corresponde el que. en un nivel terrenal. Saturno en la

casa Nueve haya de encontrar algunas dificultades o sentirse incómodo con una gran cantidad de viajes. Es probable que algunos de estos nativos tengan necesidad de residir en el extranjero o deban viajar en relación con su trabajo, pero su idea de lo que es divertido no se centra comúnmente en viajar por el mundo viendo qué es lo que sucede. Les resulta mucho más tranquilizador tener el futuro planeado. Sin embargo, cuando su agenda personal está vacía y se ven en la necesidad de confiar y creer en cualquier cosa que pueda aportarles el día siguiente, irónicamente esto puede ser su mejor oportunidad de crecimiento y desarrollo.

# Saturno en la Décima (Capricornio en el MC)

Al estar en su propia casa. \ elevado por su posición. Saturno opera poderosamente en !a casa Diez. Lo reconozcan o no. estas personas son extremadamente sensibles a la forma en que las ven los demás. Saturno en la casa Decima -como ¿I propio ego personalquiere que se lo reconozca como fuerte, sólido y perdurable. El éxito se juzga normalmente en función de valores y roles tradicionales: el status que confiere la carrera. el tipo de casa que se tiene, la respetabilidad del matrimonio, etc.

Por lo común (y ha\ excepciones), existe la necesidad de alcanzar una buena situación y el adecuado reconocimiento mediante alguna clase de trabajo que sea socialmente aceptable. Es probable que estas personas tiendan a juzgar y a condenar a quienes se aventuran a vivir fuera de lo convalidado por la sociedad. Si ellos tienen que limitarse, ¿por qué no han de hacerlo otros?, piensan, y es probable que quienes no lo hacen provoquen en ellos, a la vez. envidia y cólera.

Es probable que tengan que trabajar duro para alcanzar el respeto y

el *status* que desean. Si el planeta está bien aspectado. el nativo puede realizar los objetivos de su carrera gracias a la dedicación y a un escalamiento lógico y llevado a cabo progresivamente. No obstante, si el emplazamiento de Saturno es difícil, puede tropezar en el camino con muchas demoras y obstáculos. Hay quienes pueden sentir que cualquier medio se justifica para sus fines, y por eso aceptarán compromisos o se avendrán a usar a otros en beneficio propio: quizá lleguen a cierta altura. para luego sentir que sus esfuerzos por seguir adelante se ven bloqueados y frustrados. Otros quizás asciendan con bastante rapidez, hagan mal

uso de su poder y se desmoronen luego tan rápidamente como habían

subido. En la casa de Júpiter, generalmente, caemos de pie. pero en los dominios de Saturno es probable que. si no tenemos cuidado, nos veamos obligados a hacerlo de rodillas. L'n ejemplo contemporáneo de Saturno en la casa Diez es John Mitchell. un miembro del Gabinete de Nixon que fue procesado y enviado a prisión por el papel que tuvo en el escándalo del Watereate. Y entre los ejemplos históricos famosos de este emplazamiento se cuentan Hitler y Napoleón.

Algunas personas que tienen a Saturno en esta casa pueden rebelarse efectivamente contra su hipersensibilidad ante los códigos y los valores de la sociedad, intentando infringir las reglas. (No debemos olvidar que Cronos se inició en la vida transgrediendo la autoridad existente, es decir. su padre.) Al caso viene la carta natal de Nathan Leopold. nacido con Saturno en Acuario en la casa Décima, cuya historia fue relatada en un libro y en una película, titulados ambos *Compulsión.* Aunque Leopold provenia de una familia respetable y adinerada, sentía la compulsión de cometer el crimen perfecto, y con su amigo Richard Loeb planeó cuidadosamente el asesinato sádico de un niño inocente. Como el héroe de Dostoiewski en *Crimen v castigo.* Leopold desafió las restricciones de Saturno y de la sociedad en su intento de demostrar que estaba por encima casa de la ley. Debido a la presión de las convenciones sociales, que sienten como un peso. es probable que quienes tienen a Saturno en la Décima hagan cualquier cosa para liberarse de ellas. Bob Dylan dio una buena síntesis de este emplazamiento en una de sus canciones, diciendo:

«Para vivir fuera de la ley debes ser honesto». O. como también se suele decir, «la libertad es el lu\_io de los disciplinados».

Y. por supuesto, esta la madre: con Saturno en esta casa. la vivencia que se tiene de ella suele ser la de una estricta fuerza socializadora. la de la legisladora que dictamina qué es lo aceptable y lo adecuado. Es probable que los niños que tienen este emplazamiento interioricen las reglas maternas, o que más adelante crean que el tipo de obediencia que les exigía su madre es el mismo que se ha de prestar a la sociedad. La madre puede ser vivida como crítica, fría. exigente y nada cariñosa. Lo que el niño hace nunca está suficientemente bien. De lo contrario, la madre puede aparecérsele como una carga y una responsabilidad, alguien de quien el hijo tiene que cuidar, en vez de ser las cosas como habitualmente son. Puede darse una nota más esperanzada, y entonces la madre serviría como modelo de cualidades saturninas positivas, cons-

tituyéndose en ejemplo de paciencia, disciplina, perdurabilidad, pragmatismo y determinación.

Saturno en la casa Diez es similar a Capricornio en el MC. Quienes tienen allí este planeta o este signo suelen ser excelentes como organizadores y administradores, ejecutivos, científicos, constructores y maestros.

# Saturno en la Undécima

Saturno es por naturaleza ambivalente en lo que se refiere al principal interés de la casa Once. el impulso por llegar a ser más de lo que ya somos. Por una parte, a Saturno le atrae el hechizo de cualquier cosa que le ofrezca mayor seguridad y prestigio; por otra. le aterroriza la idea de tener que abrirse y expandir sus cuidadosamente vigiladas fronteras.

Por más que quienes tienen a Saturno en esta casa puedan sentir una apremiante necesidad de unirse con otros y de ser parte de un grupo o un círculo de amigos, es frecuente que en tales situaciones se sientan

incómodos o amenazados. Algunos pueden reaccionar evitando ese tipo de contactos sociales, y sin embargo, al hacerlo están perdiendo la oportunidad de aprender y de crecer en este ámbito tan importante de la vida.

Aunque se limiten a tener unas pocas amistades cuidadosamente seleccionadas, de una manera o de otra se les crean problemas. Los amigos pueden ser el catalizador por acción del cual tengan que enfrentarse con las cuestiones que para ellos son más apremiantes. Por ejemplo, conozco a un hombre que tiene a Saturno en la Undécima casa y a quien le encanta flirtear con cualquier mujer que conoce, y que sin embargo escoge invariablemente amigos que son sumamente posesivos en relación con sus esposas. A medida que un amigo tras otro terminaba rompiendo su relación con él, el hombre se vio obligado a reflexionar sobre las causas y razones de su comportamiento compulsivo. Verdad que podía echar

la culpa a sus amigos, que eran todos muy celosos, pero tuvo que preguntarse por qué él mismo se fabricaba repetidas veces la misma situación y, en todo caso. qué significaba su fatal fascinación por las mujeres casadas.

Generalmente, la gente que tiene a Saturno en la casa Once tiene que esforzarse mucho para cultivar las cualidades que le ganan a una

persona el calificativo de «buen amigo». A diferencia del ejemplo que acabamos de citar, algunos pueden ser demasiado rígidos y formales con los amigos, como si tuvieran miedo de equivocarse, o bien de que el otro pueda aprovecharse de ellos. En ocasiones, llegan a sentir a los amigos como una carga, una limitación o una responsabilidad. Puede que les preocupe la probabilidad de que un amigo los rechace o los critique. pero también pueden ser ellos los que en ocasiones se muestren fríos o intolerantes en su crítica. Hay veces que escogen relacionarse con personas mayores o más maduras, que hayan tenido más experiencia en este campo y puedan servirles de modelos o de maestros en cuanto a la forma de comportarse. Cuando se encuentra en esta casa, Saturno puede padecer también un sentimiento de soledad y aislamiento por falta de compañeros. Sin embargo, si enfrenta y examina las dificultades, este emplazamiento tiene la capacidad de establecer amistades leales y perdurables.

Experiencias similares pueden darse en grupos, organizaciones o clubes. Por más que no siempre se sientan cómodos en situaciones de grupo. es en ellas, precisamente, donde los que tienen a Saturno en la Undécima casa pueden aprender más sobre sí mismos y sobre los otros. Podría tocarles pertenecer a un grupo que de alguna manera limite o restrinja su libertad, o quizás asumir pesados deberes y responsabilidades administrativas en el seno de un club o de una organización. Así como Saturno en la casa Cinco necesita permiso para ser diferente, un nativo con Saturno mal aspectado en la Undécima necesita tomar lecciones sobre la forma de trabajar con otras personas. ¿Cuál es su lugar y su propósito en

la familia humana? ¿De qué manera pueden promover el crecimiento y la evolución de la sociedad?

Hay personas que, con este emplazamiento, pueden quedar atrapadas por sus propios -y rígidosideales de lo que deberían ser. Otros quizá teman comprometerse con cualquier objetivo determinado, porque sienten que hacerlo los ataría o limitaría demasiado. En ocasiones, frustrados por el bloqueo de sus posibilidades de progreso, estos nativos querrán abandonarlo todo. Pero. por más prudente que sea revisar, reevaluar e incluso reelegir periódicamente nuestros objetivos en la vida. Saturno

en la casa Once no debe olvidar su mascota: la cabra, que llega a su objetivo con paciencia y persistencia, muy de a poco. La cabra no alcanza éxitos relámpago, pero finalmente llega donde se lo propone.

# Saturno en la Duodécima

Como los que lo tienen en la casa Ocho. con frecuencia quienes tienen a Saturno en la Doce temen a lo que está al acecho, por debajo del nivel superficial de la conciencia. Tienen miedo de que, si relajan el control que ejercen sobre sí mismos, puedan verse devorados por emociones abrumadoras.

Los neofreudianos creen que en nombre de la seguridad y de la adaptabilidad social reprimimos ciertos impulsos, tendencias y apetitos que a otros (o a nuestro propio yo) les parecerían inaceptables. Pero algunos que tienen a Saturno en la casa Doce van incluso un paso más allá. Al divorciarse de lo que tienen en el inconsciente, inhiben también un deseo. muy positivo y muy urgente, que existe en todos nosotros: el impulso de volver a conectarnos con nuestra unidad con el resto de la vida.

En vez de saludar con júbilo la perspectiva de fundirse con algo más vasto que el sí mismo, estos nativos retroceden horrorizados ante la idea de la disolución de su individualidad. Un psicoterapeuta francés. Roben Desoille. acuñó una expresión para denominar a esta actitud, a la que llama «la represión de lo sublime».

En ciertos casos, estas personas padecen una especie de culpa o de desesperación: algo en su interior les dice que no son todo lo que podrían ser. O se encuentran acosados por la paranoia, el sentimiento de que afuera hay algo o alguien empeñado en destruirlas. Los textos tradicionales interpretan a Saturno en la casa Doce como «ruina debida a enemigos secretos»: pero lo más frecuente es que el enemigo sea algún aspecto de su propio inconsciente, enfadado con el nativo por haberse visto relegado a un lado. Si estas personas no se reconcilian con las partes de sí mismas que han negado y rechazado, se protegen contra la invasión proveniente de ellas mismas echando doble llave a la puerta, manteniéndose aisladas y teniendo buen cuidado de olvidar sus sueños.

Profundos temores psicológicos, muy difíciles de rastrear, pueden contribuir a un profundo sentimiento de inseguridad en sí mismos y de falta de confianza. A veces, los problemas de estos nativos pueden originarse en dificultades prenatales. El útero es un lugar en donde no hemos de hacer nada más que nadar en el sentimiento de la totalidad de la vida. Si por una razón cualquiera aquellas aguas fueron turbulentas, es probable que más adelante nos resistamos a cualquier experiencia que se asemeje a aquélla. Valdría la pena que quienes tienen a Saturno en la casa Doce investigaran cómo pudo haber sido su período de gestación. Quizá la madre no estaba segura de que debiera tener un niño en aquel momento. o tal vez haya estado preocupada por cuestiones de dinero o por cómo eran las relaciones con el padre. Por la razón que fuere, el embrión registra. por la vía de la conexión umbilical, que las cosas no andan del todo bien. El niño crece vagamente ansioso con referencia a casi todo. sintiéndose culpable de estar vivo. y en una relación deficitaria con el resto de la vida.

Ya sea debido a este sentimiento de culpa, o motivado en parte por

una sensación innata de ser responsables de los problemas de otras personas, es probable que estos nativos sientan que tienen una deuda con la sociedad, y que la forma de cancelarla es el servicio. En ocasiones traba-

jan en hospitales, prisiones, obras de caridad u organismos gubernamentales que se ocupan de diversas maneras de las personas con problemas y de los necesitados. Otros que tienen a Saturno en este emplazamiento pueden vivir su omnipresente sensación de inaceptabilidad entre rejas.

o confinados en algún pabellón de un hospital.

A algunos que tienen a Saturno en esta casa les aterroriza la intimi-

dad. Esto podría provenir del temor de ser devorados, o de que les espanta la pérdida de su identidad en cuanto individuos independientes. Quizá crean que sólo pueden mantener su autonomía si se apartan de la gente:

o bien temen que. independientemente de lo que hagan, todas las cosas terminarán mal. Entonces, eluden el apego y el compromiso, ya sea con personas o con cosas. Es necesario que esta sensación subyacente de futilidad sea llevada a la superficie y explorada. Mientras no lo hagan, es probable que estos nativos sigan temiendo, en su totalidad, el ámbito de las emociones y de los sentimientos (la casa Doce) y que busquen refugio en una vida centrada principalmente «en la cabeza».

Cualquier principio que se encuentre en la Duodécima casa puede

ser tanto nuestro sostén como nuestra ruina. Las cualidades saturninas positivas, tales como el reconocimiento de sus límites naturales, la aceptación del deber y de la responsabilidad, y el puro y simple sentido común pueden ayudar al nativo a superar situaciones difíciles. Sin embargo, un sentimiento excesivo de apartamiento del resto de la vida. un enfoque de las cosas manifiestamente materialista o una negativa a examinar los problemas psicológicos podrían ser causa de dolor y sufrimiento. En ocasiones hay un retraimiento voluntario de la actividad, o una necesidad compulsiva de intimidad y aislamiento para recoger y reunir los fragmentos del sí mismo que se han hecho añicos por obra de un difícil encontronazo con la vida. Otras veces, estas personas pueden verse movidas a buscar el apoyo o el auxilio de instituciones, o volverse hacia

«algo superior» en busca de socorro. Por más dura que pueda ser para ellos, es probable que una crisis que los obligue a pedir el apoyo de otros les permita descubrir que no están tan solos en el mundo como creían.

Goethe, nacido con Saturno en Escorpio en la casa Doce, expresó líricamente un sentimiento similar cuando escribió: «El que nunca comió con lágrimas su pan, el que jamás pasó en vela una noche de dolor, llorando en su lecho, no conoce... los poderes celestiales».

En conclusión: Saturno en la casa Doce nos pide que nos tomemos

en serio la totalidad del ámbito de lo inconsciente. Quienes tienen este emplazamiento quizá tengan miedo de explorar estas aguas, y eso es, sin embargo, precisamente lo que necesitan hacer. Si llegan a superar sus temores y se embarcan en el viaje de la indagación psicológica de sí mismos, sus esfuerzos se verán ampliamente recompensados. No sólo volverán a conectarse con partes amputadas de si mismos, sino que en el proceso habrán de recuperar el perdido sentimiento de su relación con el resto de la vida.